

cooperan con ella y aquellos que no lo hacen, para así usar esa información a fin de establecer con cuidado sus 'blancos' (*targets*).⁷ En suma, dado que el elemento "organización" es hasta cierto punto el definitivo para que una rebelión triunfe, por consiguiente, la contrarebelión para poder imponerse debe necesariamente, según los autores, mejorar su propio sistema de organización.

En general, el libro de Leites y Wolf, más que integrar una serie de recetas prácticas para la acción contrainsurgente, se dirige hacia la búsqueda de proposiciones teóricas que vengan a enriquecer el marco analítico de las rebeliones en el mundo contemporáneo.

En ocasiones se muestra un estilo de lenguaje que se esfuerza por manejar los conceptos más sencillos del habla cotidiana. De este modo, se habla por ejemplo, de los "buenos tipos", o bien de la necesidad de "ganar las mentes y los corazones" de las personas, entre otros términos similares. Consecuentemente, se observa que la exposición en general es bastante clara y consiste de planteamientos muy sencillos, cosa que hace accesible el trabajo a un público no especializado en ciencias sociales.

Encontramos en el trabajo, además de la evidente intención político-ideológica, una serie de limitaciones. La que más se destaca es la de haber situado la problemática de la rebelión y la autoridad desde un aspecto estrictamente "técnico", en términos de solución de problemas, desvinculándolo del proceso histórico. Cosa que, por otro lado, no es tan sorprendente a la luz de los objetivos y fines políticos de un libro como éste; propósitos que no son otros que aquellos de aportar algunos elementos técnicos para contribuir a completar el esquema sistemático de la acción contrainsurgente.

El trabajo de Leites y Wolf, sale de los marcos generalmente establecidos y

⁷ Leites y Wolf, p. 136.

aceptados por los estudios clásicos de la sociología y la ciencia política norteamericanas, en los que se postula como principal rasgo cientificista en su labor, el tratar de mantener una supuesta neutralidad axiológica. Los autores de *Authority and Rebellion* no hacen en ningún momento votos de objetividad. Sin embargo, podemos decir que, en cierta forma, son objetivos en su análisis, lo que anula el hecho de que la finalidad real perseguida en este trabajo, estriba en intentar realizar una obra que contribuya a la estrategia "racional" (en términos de eficiencia) de la acción contrainsurgente de los Estados Unidos y, por consiguiente, el mantenimiento del sistema capitalista mundial. Cosa que se plantea en el trabajo, incluso a través de acciones que en un momento dado constituyen un abierto apoyo a rebeliones "buenas" contra autoridades "malas", tal como lo hacen manifiesto los propios autores del libro.

Se trata, en fin, de un libro de lectura requerida especialmente para aquellos que consideran la labor de las ciencias sociales, en términos de una acción encaminada a la transformación sustancial de la realidad social, en particular de los países periféricos del sistema capitalista. También es necesario leer este trabajo para conocer la manera en que se están manejando y creando teorías y métodos de investigación social, por parte de aquellos que se oponen al cambio.

Guillermo Boils M.

Reseña crítica de *Terror and resistance*, de Eugene Victor Walter, (New York, Oxford University Press, 1969).

El fenómeno del terror como elemento actuante dentro del conjunto de las relaciones sociales, es tan antiguo como la propia sociedad humana. Sin embargo, ha

cochado una especial dimensión de relevancia en la actualidad, en la medida en que se ha ido convirtiendo, en forma creciente, en una práctica acostumbrada, tanto por quienes pretenden el cambio del sistema, como por quienes se oponen a éste. Este hecho viene a ser un factor que permite destacar la significación que un trabajo como el que comentamos, pueda tener para el análisis de la acción política en nuestro tiempo, en donde el terrorismo se ha convertido en el lugar común de las informaciones noticiosas de cada día.¹

En el trabajo de Walter se señala cómo el término terrorismo se emplea convencionalmente con el sentido de un tipo específico de acción violenta "... tal como un asesinato, realizado para provocar temor en las personas".² Sin embargo, es necesario establecer, de acuerdo con el autor, dos términos básicos para poder entrar al análisis del fenómeno del terror desde una perspectiva científica. Estos dos términos son: el terrorismo propiamente dicho y, el terror organizado, los cuales integran lo que Walter denomina como *proceso del terror*.

Este proceso, nos dice, está conformado en su desarrollo por la presencia de tres momentos sucesivos, los que vendrían a ser: 1) el acto o amenaza de violencia; 2) la reacción emocional frente al primero; y 3) los efectos sociales que de él se derivan. De acuerdo con esto, las ejecuciones de los jefes de las fuerzas represivas de un régimen que es derrotado por una revolución, no vendrían a ser un proceso de terror, en tanto que no buscan crear una situación de temor y, por lo tanto, pueden ser designadas

con los conceptos de Walter, como "violencia destructiva en contra de los ex poseedores del poder".³

En toda la primera parte del libro, el autor fundamenta la importancia que encierra para las ciencias sociales el estudio del terror, llegando incluso a sostener que el problema del terror abarca virtualmente cualquier asunto importante de la sociología y la teoría políticas. Partiendo de esta idea, Walter desarrolla un conjunto de elementos conceptuales básicos, entre los que se destaca el de *Sistema de terror*.

El término sistema de terror significa, en líneas amplias, la existencia de una "... esfera de relaciones controladas por el proceso de terror."⁴ No obstante, un sistema de terror implica que todos los individuos que lo conforman participan actual o potencialmente dentro del propio sistema. Cuando el proceso de terror está localizado en sectores específicos, hablamos de una *Zona de terror*.

Hay, por otra parte, dos grandes categorías del sistema de terror: a) la orientada al derrocamiento de un sistema de autoridad, al crear un temor extremo producido a través de la violencia sistemática y que sería el *asedio de terror*; y, b) la que coincide con el sistema de autoridad y que se orienta a ejercer el control y el fortalecimiento de las instituciones del poder, que sería el *régimen de terror*. El estudio de Walter se centra en la última de estas dos categorías.

El proceso de terror está integrado por tres elementos: una *fuerza de violencia* (en donde están comprendidas las causas y el origen); una *víctima* (contra quien se dirige); y un *objetivo* o "*blanco*" (para qué).

En general, podemos decir que la primera parte del libro está llena de múltiples conceptos de considerable utilidad en su manejo para el estudio no sólo del

¹ Un artículo sumamente interesante sobre el tema del terrorismo es el de Gastón Bouthoul "Sobre el terrorismo: el del Estado es el más mortífero", en *Journal de Geneve*. Reprod. y trad. en *Excelsior*, México, abril 29 de 1973, p. 7, 1a. sección.

² Walter, p. 5.

³ Walter, pp. 5-6.

⁴ Walter, p. 6.

problema del terror, sino también de otros fenómenos relacionados con éste, como serían: la violencia en general, la resistencia, la guerra, el poder, el control, etc. Todos ellos, planteados con cierto rigor y cuidando siempre de mantener una estructura lógicoconceptual, que quizás es la característica más señalada del trabajo de Walter.

En la parte central del libro se aborda el estudio de diversos sistemas de poder en varias regiones del continente africano, en donde se analiza las relaciones del terror y la resistencia dentro de la dinámica de la acción política.

Aquí es en donde el trabajo de Walter se muestra con menos solidez analítica y muchas de sus afirmaciones sobre las relaciones entre los distintos grupos y mecanismos de acción política, se antojan superficiales o poco objetivas. No obstante, como la base teórico-conceptual de la primera parte del libro está firmemente estructurada, esta segunda parte es coherente y resulta clara.

En la parte final del trabajo se plantean algunas proposiciones muy sugerentes, en relación al desarrollo de la interacción entre terror y resistencia. El autor señala cómo "la relación entre fuerza y resistencia debe ser entendida en términos dinámicos y como un peso político".⁵ En cierta forma, este tipo de afirmaciones y otras proposiciones semejantes que se encuentran en el estudio de Walter, nos llevan a la conclusión de que el autor rebasa los límites del análisis funcional, que generalmente ubica los fenómenos sociales dentro de una perspectiva estática, en términos de cooperación o conflicto, correspondiendo respectivamente a factores funcionales y disfuncionales.

Tal vez uno de los aciertos más dignos de tener en cuenta del libro de Walter, sea el de la relación causal entre el terror de las instituciones (régimen

de terror) y el de quienes buscan el cambio o simplemente padecen estas instituciones (asedio de terror y resistencia). Los conceptos mismos que dan título a la obra: terror y resistencia, sugieren la idea de una actitud original de parte del sistema, de ejercer diversos mecanismos que produzcan el temor sobre los individuos de acuerdo a un régimen de terror, y sugieren simultáneamente, una actitud de defensa de parte de la ciudadanía, o de una especie de terror-resistencia frente a la agresión del sistema.

Evidentemente se trata de una relación entre ambos elementos, en la que la autoridad (sistema) obliga literalmente a los sectores sociales sometidos a ella, a adoptar conductas de acción política que se traducen en una resistencia frente a los excesos de poder cometidos por la primera sobre los segundos.

El trabajo de Walter se muestra como un notable esfuerzo orientado a desarrollar proposiciones teóricas que puedan servir de herramientas en el análisis del problema del terror y otros fenómenos íntimamente vinculados a este fenómeno.

Como mencionamos, el esquema teórico de Walter es aplicado en su trabajo al estudio de los conflictos que tienen lugar en diversas sociedades africanas. Sin embargo, lo relevante de *Terror and Resistance*, para el estudio de la sociología política en general y en particular de la que se centra en el análisis de los problemas de la crisis política, descansa en las características del propio enfoque del trabajo.

Este enfoque, no obstante que podemos situarlo, a grandes rasgos, dentro de los marcos del análisis funcionalista, posee, sin embargo, grandes posibilidades de aplicación en estudios explicativos de las relaciones de dominación a través de los mecanismos de terror, desde una perspectiva que se dirija hacia la liberación de los pueblos sometidos de las regiones periféricas del sistema capitalista en el mundo contemporáneo.

⁵ Walter, p. 337.

Definitivamente es ingenuo pensar en la posible existencia de una ciencia social que esté libre de valores. Y, desde luego en el trabajo de Walter no hay ningún señalamiento en el sentido de pretender situarse en un terreno neutral axiológicamente y, sin embargo, parece como que el libro fue pensado y desarrollado por su autor, con una actitud que no se pronuncia ni como partidaria ni como enemiga del proceso transformador de la sociedad.

Este hecho le da una especial dimensión al estudio de Walter y casi nos lleva a afirmar que se trata de una especie de "libro-herramienta" en el que hay una intención política o ideológica implícita en su elaboración, que no sea simple y únicamente, la de tratar de comprender en forma sistemática el problema del terror.

Se trata en suma de un estudio que puede ser empleado en diversos sentidos, ya sea en favor o en contra del orden establecido; pero, indiscutiblemente, se trata por encima de todo, de un intento muy significativo en el tratamiento de cuestiones fundamentales dentro de las relaciones de poder y, en particular, de los fenómenos del terror y la resistencia.

Guillermo Boils M.
Abril de 1973

Pyle, Christopher H., "CONUS Intelligence: The Army Watches Civilian Politics", *The Washington Monthly*, enero de 1970, pp. 5-16; y "CONUS Revisited: The Army Covers Up", *The Washington Monthly*, julio de 1970, pp. 49-58.

Donner, Frank, "The Theory and Practice of American Political Intelligence", s.d., 16 pp.

Pyle/CONUS

Los dos artículos de Pyle, intentan un análisis "objetivo" de la participación del ejército norteamericano en la política nacional de aquel país y sus servicios de inteligencia, o sea, CONUS (*Continental United States*). En ellos se revisa con cierto detalle las tareas del ejército en sus funciones de inteligencia civil, además de sus agentes militares, utilización de computadoras en el procesamiento de datos políticos e índices de personas que "potencialmente" pudieran representar acciones políticas subversivas, registro de elementos no sólo descriptivos, sino cualitativos sobre sus acciones (reales o potenciales) y creencias políticas, entre otras variables. Todo este sistema de inteligencia está dirigido contra la población norteamericana en sí, no al extranjero.

Lo más significativo del sistema de inteligencia CONUS, señala Pyle, es su potencial para crecer, debido a que no está, bajo ningún control del Congreso ni del Ejecutivo. Y, a su vez, los datos acumulados bajo este sistema, la mayoría de las veces, no tienen ningún significado para el sector militar. E, inclusive, en los archivos mismos, a veces ni se anota el porqué dichos datos han sido acumulados: quizás, esto sea un ejemplo del afán de la inteligencia que llega a ser un fin en sí mismo.

Ahora, sin entrar en más detalle sobre las ramificaciones de CONUS, las cuales no se conocen a ciencia cierta en su totalidad por la misma naturaleza del sistema y debido precisamente a la falta de controles adecuados sobre él, quisiéramos plantear lo más significativo de estos dos artículos en cuanto a su análisis.

Pyle siempre habla del *efecto escalofriante* que "el darse cuenta de la existencia de la inteligencia militar" puede tener sobre la población civil norteamericana. Esta idea está presente una y